

MACHUCA

¿Realmente somos seres individuales o tan solo individuos? La común pregunta de si en verdad valemos siendo solo un ser como individuo o como volumen poblacional y ya no tan solo que tan grande sea dicho volumen sino, algo más allá que solo se podría analizar bajo un punto de vista ético/moral que pueda estudiar por que el ser humano es tan extraño y patético al mismo tiempo producto de una sociedad que se consume sola todo el tiempo causa de un modelo, ya no económico, social el cual tiene un efecto colateral en cada punto de nuestra sociedad. Lo podría explicar tan solo con la teoría política de Thomas Hobbes, lo que vemos en el filme cinematográfico de Andrés Wood es la plena representación visual del pensamiento planteado por Hobbes cuando se refería al estado de naturaleza del ser humano, desde la inútil búsqueda del hombre por enriquecerse de sus carencias para luego jactarse ciega y miserablemente en su desdeñable existencia, siendo inconsciente de la finitud de esta misma; haciéndonos actuar de manera automática, hasta la impoluta visión que tienen dos niños, ignorantes del mundo que los separa.

Ahora bien, el largometraje puede ser explicado; como ya dije, bajo el punto de vista de un filósofo considerado como uno de los fundadores de la filosofía política moderna; el cual nos propone tres conceptos fundamentales para entender el orden en el que funciona la sociedad: Estado de naturaleza humano, contrato social y la figura del estado. El estado de naturaleza es aquel en el cual el hombre actúa de forma individual y particular además de que solo busca el poder bajo sus propios medios, sin embargo, corre el riesgo de que no tiene un respaldo o una forma de asegurar su supervivencia en la búsqueda de ser el más fuerte. Bajo estos parámetros se genera un contrato social en el cual la figura del estado será quien se encargue de asegurar al “pueblo” dicha seguridad de supervivencia, puesto que lo que asusta al ser humano más que sentirse sin poder, es su propia muerte. Al aceptar el hombre concebido como ser individual, deja de serlo para convertirse en un individuo más de una comunidad (la cual su objetivo en común es seguir con vida), en la cual deberá tener ciertas responsabilidades y compromisos con y para la comunidad a cambio de su “libertad” ya que, si lo vemos desde cierto modo, entre más lejana se vea la muerte más libre se siente el hombre, incluso más que cuando tiene poder. Y así de manera compendia es como Hobbes explica la creación de un estado y como el ser humano se convierte en una fracción de un conjunto de temores acumulados dependientes de una mísera costumbre a vivir.

Ahora tan solo queda sumarle a dicha teoría el actual modelo social por el cual se rige el mundo moderno y tenemos como resultado Machuca, una película que nuevamente nos recuerda que no somos especiales por cuestionarnos situaciones así o realizar escritos críticos con palabras difíciles sobre temas que a la población común poco les interesa, ya que en cualquier momento la ciudad puede militarizarse y vamos a ser tan impotentes como el Padre McEnroe de no poder hacer nada solo por tener un pensamiento crítico frente al profundo anhelo de un hombre por hacerse de poder, o como ya lo dije antes simple miedo a morir.